



"FIESTA DE LA TIRANA DE TARAPACA", DE JUAN URIBE ECHIVARRIA. EDICIONES UNIVERSITARIAS DE VALPARAISO, VALPARAISO, 1973. — Uno de los paisajes más atractivos de la geografía chilena lo constituye el desierto de Atacama, donde hasta los silencios se incorporan a su insólita belleza. Al norte del Salar de Pintados, en la Pampa del Tamarugal, se levanta el poblado de La Tirana con sus casas diminutas, una plaza desolada, una iglesia de madera y diecisiete amulinos habitantes. Aquí se vive, entre el paganismo desbordante de la mayoría y la púncica religiosidad de unos pocos, cada 16 de julio, a la Virgen del Carmen.

Esta es la única fecha del año en que el pueblocito despierta de su modorra patriarcal. Y son miles y miles los fieles que llegan hasta sus polvorientos alrededores, a pagar una manda, a pedir un milagro, y lo que es más importante, a celebrar a la Virgen del Carmen, con ceremonias de un pintoresquismo exuberante, que protagonizan las distindas de llamativos uniformes, donde la magia de su colorido compete con la agilidad, el garbo y la resistencia de los bailarines.

El profesor Juan Uribe Echivarría nos proporciona un calendario completo de la fiesta de La Tirana que podría servir de guía eficiente para quienes no han llegado nunca a su celebración. Todos los actos rituales comienzan el 14 de julio con el arribo de las delegaciones de bailes y solamente termina el 18, que es el día de "la despedida de los comensales que han venido de Iquique, Rosario de Huara, Pica y otros lugares. Fiesta de comilonas, tragos, arrecheros y guilcheras, en la que se ve bailar la cueca norteña y el cachincho tarapagueño". (Página 37).

A la fiesta de La Tirana acuden fieles de Iquique, Antofagasta, Arica, Pocopilla, Calama, y de los oasis y campamentos mineros cercanos. Se calcula en treinta mil los habitantes momentáneos de La Tirana para los días anteriores y posteriores al 16 de julio onomástico de las Carmenes. Y en todos ellos se resume el carácter organizador de los habitantes del norte con danzas propias, crecidas, de tiempo en tiempo, en bailes, representaciones que le otorgan un matiz folclórico-religioso de muy difícil interpretación.

Las amplias investigaciones que el profesor Uribe Echivarría ha realizado en nuestro folklórico le dan categoría de primera potencia a sus ensayos. No olvidamos sus libros "Contrapunto de alférez en la provincia de Valparaíso", publicado en 1958, y "Cantos a lo divino y a lo humano en Aconcagua", editado en 1962, entre otros, que resumen el amor que Uribe Echivarría siente por las cosas más nuestras del folklórico.

"Fiesta de La Tirana de Tarapacá" confirma la admiración que sentimos por Juan Uribe Echivarría. Los lectores que se identifiquen con las costumbres chilenas hallarán en sus páginas un manual antropológico del espíritu creador de nuestros compatriotas. Cuando miramos sin cesar esos hermosos integridades en colores de la fiesta de La Tirana, pensamos que esta ocurre en algún exótico país, y no en Chile, en plena zona desértica a 81 kilómetros de Iquique, y poco antes de llegar a Pica, en un oasis en que el llegado viajero halla, por en la maravilla exuberante de un paisaje que es na-

7 23939

Fiesta de la Tirana de Tarapacá [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fiesta de la Tirana de Tarapacá [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile